

“Loewe Moyúa fue mi iniciación en el buen gusto”

“Me fui a París a los 27 años, he sido profesor durante siete años del Máster de ‘VOGUE’ y trabajado durante diez como editor de ‘VOGUE’ México y Latinoamérica, algo que está muy bien pero que es muy repetitivo”. Abraham de Amézaga, nieto y asistente del célebre escritor, Elías de Amézaga, ha decidido completar su vida, dedicada al mundo del lujo, dando un giro de ciento ochenta grados hacia el interior

Itxaso Elorriaga

“El hijo está en el trato educado, en las prendas antiguas hechas a medida y heredadas. Es algo íntimo y personal”. “Saber estar, hablar, escuchar y dedicar tiempo a uno mismo, para encontrarse mejor. La vida son dos días y hay que vivirlas bien y en armonía con nuestro entorno. Tengo 43 años y me he dado cuenta de que aunque he viajado, visto infinitud de desfiles de Chanel, Dior o Loewe y conocido a personas muy interesantes, me he encontrado exclusivamente en el mundo de la moda ya no me llena”. “Como decía Chanel, —la moda pasa, el estilo queda—”.

Lo que en realidad le mueve a Abraham es la estética, la calidad, la enseñanza, las conferencias y motivar a sus alumnos para que desarrollen la creatividad. “Imparto una Máster Class con el título, *El hijo francés en América Latina*, tomando como punto de partida el origen del lujo, que surgió bajo el reinado de Luis XIV”. Momento en el que el ministro Colbert tuvo la idea de instaurar la industria del lujo como imagen de Francia. Clase que también desarrolla cómo se produce la implantación de las grandes firmas en Latinoamérica. El tema cultural surge durante la conversación, mientras hablamos de nuestros vecinos franceses, que priorizan la cultura y la educación como principios básicos.

“Francia es un país que ama la cultura. La conversación general en las calles —vital exposición o tal otra—. Abraham proviene de una familia de escritores, su abuelo, Elías de Amézaga, escribió más de sesenta obras de teatro, ensayos y biografías, como la de Miguel de Unamuno. “Elías tiene una pluma que mira a General Comandante, desde 1921, y yo tuve la suerte de escribir sus dos biografías”.

Filosofía de vida

“Prefiero todo en pequeña medida, pero que tenga calidad. Pocas amistades pero fíeles, como pocas y que venga de un entorno cercano”. “El *slow life* es toda una filosofía de vida, que empecé con el *slow food*, *slow fashion* —moda no producida por niños en el tercer mundo—, *slow education*, como en Suiza que antes de empezar las clases dedican diez minutos a la respiración para armonizar el grupo y, por supuesto, el *slow sex*”. Así concluye, entre



“La mejor inversión son las experiencias, una copa de vino, un viaje o una tarta a medias”



“Como dicen los japoneses, las cosas esenciales caben en dos maletas”

bromas, la serie de iniciativas que priorizan la seriedad como punto de partida. “Cada vez me interesan más las pequeñas firmas nicho, el saïte, como el mío, que te hace los trajes a medida y tiene un precio solo algo superior a un traje convencional, o un zapatero, que trabaje artesanalmente. A partir del año que viene tengo un proyecto de charlas bajo el título *Vivir con calidad, calidad de vida*, que algún día tendrá forma de libro”.

Coincidimos en que esta nueva filosofía de vida surge porque en realidad lo importante es estar bien contigo mismo. Ser portavoce y compartir con los demás aquello que nos sienta bien. “La mejor inversión son las experiencias, una copa de vino, un viaje, una tarta a medias”, inci-

de Abraham. “El sistema educativo español está basado en la acumulación de datos, sin embargo el francés se basa en la tesis y la antitesis”. En la docencia habría que implantar la creatividad y marcar la diferencia, ser especial, no igual a la masa”. Respecto a la superficialidad de la moda, De Amézaga opina que “creadores como Givenchy o Valentino son grandes expertos y conocedores del mundo del arte”. “La frivolidad está en nuestra sociedad, no solo en la moda, y lo importante es no caer preso en ella”. Esta filosofía diferente de vida, “no tiene por qué estar unida con el exceso de dinero”, recalca. “Para tener grandes cosas existen los modelos, el *saïte* y sobre todo está la paciencia, saber esperar la llegada de un buen producto al mejor precio”.

Abraham de Amézaga habla de los japoneses, que fusionan funcionalidad y estética y afirman, sin dejar lugar a la duda, que lo esencial de la vida cabe en dos maletas. La cama de cada uno es la mejor, pero es importante viajar, hay ciudades que te invitan a pasar y prepararte más, pero también promueven el consumismo. “Si que invertir en uno mismo, solo tenemos una vida, vivámosla, hemos venido a este mundo para aprovechar el tiempo y además, como dicen los franceses, lo malo siempre trae algo bueno”.

“Mejor ciudad europea-capital de la cornisa cantábrica”

Hablamos del galardón recién conseguido por Bilbao y de la necesidad de que se aproveche el tirón de esta iniciativa —Mejor Ciudad Europea 2018—, de la importancia de los hoteles y del apoyo a la prensa. “Los vasos somos personas de palabra y grandes trabajadores, aquí el turismo se siente muy bien tratado, simplemente nos falta hacer de Bilbao una ciudad imprescindible, la capital de la cornisa cantábrica”. “Bilbao es una ciudad con calidad de vida, pero nos falta un gran hotel de lujo y el cierre de las tiendas los domingos es perjudicial para nuestra imagen internacional. En mi opinión, todo ello ha propiciado la salida de las grandes firmas de lujo”, destaca el periodista. “No tanto por la escasez de clientela local, como por el turismo. Un turismo de calidad que haga dos noches en la ciudad y un *shopping de nivel*”. “Bilbao es Hermès o Loro Piana, marcas que creacion bien con el estilo de la Villa. Yo descubrí Loewe cuando entré en la tienda que estaba en la plaza Moyúa y esta fue mi iniciación en el buen gusto, en la calidad, lo bien hecho y duradero”. Lo crees?

¿Nueva vida?

José Serna Andrés

LE preguntaron al adolescente: “¿Y tú como quién quieres ser?” Quedó desconcertado durante un tiempo, después puso ejemplos de personas relacionados con la música, el deporte, también con la sociedad y la justicia, pero siguió con cierto desasosiego hasta que respondió: “Quiero ser yo mismo”.

Cuando comenzamos un año nuevo tendemos a reparar hechos que nos han llamado la atención, pero que no nos han afectado por dentro, aunque hayan influido en la sociedad. Y es algo que mencionamos unos hechos con satisfacción y otros con un cierto desagrado, pero difícilmente nos planteamos cambiar de vida, tener una nueva vida.

Hay quien le llama cambio de vida a hacer más deporte, adelgazar, no fumar, y otros hábitos que tienen que ver con el cuidado del cuerpo. No es algo a despreciar, en absoluto, incluso en ocasiones es un sistema de que algo queremos cambiar. Pero difícilmente estamos dispuestos a ir más allá. A veces, después de un accidente grave, o una enfermedad, algunas personas dicen que desde ese momento ya no ven las cosas de la vida de la misma manera. Se ha producido un movimiento telúrico en su interior y comienzan a ver la vida desde esa perspectiva a ir más allá. A veces, después de un accidente grave, o una enfermedad, algunas personas dicen que desde ese momento ya no ven las cosas de la vida de la misma manera. Se ha producido un movimiento telúrico en su interior y comienzan a ver la vida desde esa perspectiva a ir más allá. A veces, después de un accidente grave, o una enfermedad, algunas personas dicen que desde ese momento ya no ven las cosas de la vida de la misma manera. Se ha producido un movimiento telúrico en su interior y comienzan a ver la vida desde esa perspectiva a ir más allá. A veces, después de un accidente grave, o una enfermedad, algunas personas dicen que desde ese momento ya no ven las cosas de la vida de la misma manera. Se ha producido un movimiento telúrico en su interior y comienzan a ver la vida desde esa perspectiva a ir más allá.



algunos premios y reconocimientos, que nos pongamos en la sintonía apocalíptica y comencemos a temblar. Pero si es positivo que nos replanteemos que es lo verdaderamente importante para una persona para una ciudad, sin descartar nuevos retos, nuevas maneras de ver las cosas. “La perspectiva económica, siendo importante en una familia, y en una ciudad, es la única sobre la que debe girar todo la actuación del nuevo *aire*”. De verdad que no se nos ocurren actividades diferentes, acciones diferentes para llenarnos más por dentro, para resolver algunos problemas de la ciudadanía que más está sufriendo, y que no se resuelve solamente con dinero? “Podemos profundizar en nuestra sensibilidad humana y cambiar en algo nuestra forma de ver las cosas aunque no hayamos tenido un accidente o una enfermedad grave”. Nunca es demasiado tarde para que yo sea yo mismo, para que Bilbao sea especial más allá de las bravuconadas. ¿Lo crees?